

**131 ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO AL CIELO
DE NUESTRO VENERABLE FUNDADOR,
PADRE GREGORIO FIORAVANTI**



“En el nombre de nuestro Señor comienzo a escribir el origen del Instituto de las Hermanas Terciarias Franciscanas para las Misiones Apostólicas, con el fin no ya de dar una verdadera historia en el sentido estricto de la palabra, pero simples Memorias para servir de historia a quien será destinado a extenderla ...”.

Padre Gregorio

23 de enero de 2025

CELEBRACIÓN DEL TRÁNSITO

Canto: GLORIFICA IL TUO SERVO, GREGORIO!

*Glorifica, glorifica, o Dio, il servo tuo, Gregorio,
glorifica, glorifica la francescana vera santità!*

1. Nascere frammenti dell'amore,
figli di una casa ricca solo di bontà,
poveri, ma pieni di una fede,
che ti dona vie di santità.
Era lui un frammento dell'amore,
figlio di una casa ricca solo di bontà,
pieni della grazia e della fede,
che propone vie di santità. Rit.
2. Vive nel battesimo di Cristo,
e lo veglia lei, la Madre grande di Gesù.
Sente che lo chiama il suo Signore,
sacerdote lo consacrerà.
Figlio di Francesco e della strada,
Cristo lo fa servo nella vera libertà.
Dal suo cuore nasce una famiglia:
tante figlie Dio gli donerà. Rit.
3. Oggi lui cammina per il mondo,
e il suo carisma missionario incontrerà,
tanta gente immersa nel dolore:
oh, con le figlie sue la salverà.
Noi, padre Gregorio, ti preghiamo,
fondaci su Cristo, verità,
donaci entusiasmo nel servire
questa quotidiana umanità.

Guida: *Recordar hoy, 23 de enero de 2025, los 131 años del nacimiento al Cielo de nuestro Fundador, el Venerable*

Padre Gregorio Fioravanti, significa devolver con la alabanza al Señor todo lo que ha sido engendrado por su vida y por su respuesta vocacional. Recordar para continuar el camino. "Como le gusta a Dios" era una expresión recurrente, encarnada en su existencia en una búsqueda y deseo constantes de ser fiel y abandonado a la Voluntad de Dios. En comunión con todas las hermanas de la Congregación damos gracias a Dios por el padre Gregorio, por su testimonio de vida, por su herencia espiritual.

Celebración de Vísperas

HIMNO

Cuando la luz se hace
vaga y está cayendo la
tarde, venimos a ti,
Señor, para cantar tus
bondades.

Los pájaros se despiden
piadosamente en los
árboles, y buscan calor
de nido y blancura de
plumajes.

Así vuelven fatigados
los hombres a sus
hogares, cargando sus

ilusiones o escondiendo
sus maldades.

Quieren olvidar la
máquina, olvidar sus
vanidades; descansar de
tanto ruido y morir a sus
pesares.

Ya todo pide silencio, se
anuncia la noche amable:
convierte, Padre, sus
penas en abundancia de
panes.

Alivie tu mano pródiga,
tu mano buena de Padre,

el cansancio de sus
cuerpos, sus codicias y
sus males. Amén.

INTRODUCCIÓN AL SALMO: *En tiempos difíciles, entre circunstancias adversas y cambiantes escenarios de voluntad humana, el padre Gregorio fue el instrumento dócil en las manos de Dios, para que se cumpliera una nueva obra de bien en la familia franciscana.*

1 ant. Te hago luz de las naciones, para que seas mi
salvación hasta el fin de la tierra.

SALMO 71, 1-11 (I) El poder real del Mesías.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rijas a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,
y los collados justicia;
que él defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,
como la luna, de edad en edad;
que baje como lluvia al césped,

como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna.

Que domine de mar a mar,
del Gran Río hasta el confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;
que sus enemigos muerdan el polvo;
que los reyes de Tarsis y de las islas
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y Arabia
le ofrezcan sus dones,
que se postren ante él todos los reyes,
y que todos los pueblos le sirvan.

1 ant. Te hago luz de las naciones, para que seas mi
salvación hasta el fin de la tierra.

INTRODUCCIÓN AL SALMO: *La dolorosa y heroica historia de los orígenes del Instituto, marcada fuertemente por la cruz, celebra la invicta fortaleza, la heroica paciencia, la sabiduría y la laboriosidad de este humilde franciscano, que por la gloria de Dios se hizo cargo de las tareas más desagradables, fue al encuentro de mortificantes protestas*

y amenazas, en la fidelidad a la voluntad divina para tantas jóvenes vidas consagradas a la misión.

**2 ant. Socorrerá el Señor a los hijos del pobre;
rescatará sus vidas de la violencia.**

SALMO 71, 12-19 (II) Reino de paz y bendición

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres;

Él rescatará sus vidas de la violencia,
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que haya trigo abundante en los campos,
y ondee en lo alto de los montes,
den fruto como el Líbano,
y broten las espigas como las hiervas del campo.

Que su nombre sea eterno,
y su fama como el sol;
que él sea la bendición de todos los pueblos,
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas;

bendito por siempre su nombre glorioso,
que su gloria llene la tierra.
¡Amén, Amén!!

**2 ant. Socorrerá el Señor a los hijos del pobre;
rescatará sus vidas de la violencia.**

INTRODUCCIÓN AL CÁNTICO: *El padre Gregorio, atento a edificar y guiar ante todo con el ejemplo de entrega a todos, sirvió a Dios en silencio, sin reivindicaciones de ningún tipo, sin intereses personales, incluso cuando fue llevado a través de la prueba de la soledad y del abandono. Pasó los últimos años en una vida oculta, transformando su tiempo en oración y ofrenda silenciosa al Señor.*

**3 ant. Ahora se estableció la salud
y el reinado de nuestro Dios.**

CANTICO Cfr. Ap 11, 17-18; 12, 10b-12 - el juicio de Dios

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,
el que eres y el que eras,
porque has asumido el gran poder
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,
llegó tu cólera,
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,

y a los santos y a los que temen tu nombre,
y a los pequeños y a los grandes,
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,
y el reinado de nuestro Dios,
y la potestad de su Cristo;
porque fue precipitado
el acusador de nuestros hermanos,
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero
y por la palabra del testimonio que dieron,
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.
Por esto, estad alegres, cielos,
y los que moráis en sus tiendas.

**3 ant. Ahora se estableció la salud
y el reinado de nuestro Dios.**

LETTURA BREVE (1 Pe 1, 22-23)

Por la obediencia de la verdad habéis purificado vuestras
almas para un amor fraternal no fingido; amaos, pues, con
intensidad y muy cordialmente unos a otros, como
quienes han sido engendrados no de semilla corruptible,
sino incorruptible, por la palabra viva y permanente de
Dios.

Guida: facciamo ora memoria del transito del nostro Venerabile Fondatore, Padre Gregorio Fioravanti

(de las crónicas y de los anuncios de muerte comunicados a los hermanos y a las hermanas de aquel tiempo y de la biografía: “francescano eroico”)

“La campana de la iglesia de Santa María de los Ángeles, aquella mañana, domingo 21 de enero tardaba en dar señales de inicio de la Santa Misa. El Padre Gregorio se preparaba para subir por última vez a aquel altar, cosa que por más de treinta y tres años había hecho con franciscana piedad y devotísima fe. Entró en el presbiterio con paso lento: con el rostro marcado por las señales de otra noche de dolor y de insomnio. Estaba por ofrecer sobre la patena, toda su vida consumada en el amor, entre fatigas y padecimientos. Al terminar el Santo Sacrificio, en las últimas oraciones, su voz comenzó a temblar. Penosamente se volvió y dijo: “Ite Missa est” y era como si dijera: “también mi sacrificio está consumado”.

Cuando llegó al último evangelio estaba muy débil. El hermano que lo asistía en el altar lo apoyó contra sí, y lo acompañó a la sacristía. La parálisis era patente, aunque desvestido de los ornamentos sagrados, parecía estar un poco más reanimado. El confesor y el médico que lo atendieron inmediatamente, lo convencieron de reposar en su celda del hospicio.

Al día siguiente, lunes, creyó sentirse mejor y quiso levantarse; recitó las cuatro horas canónicas en compañía de su hermano de fraternidad Padre Bernardo. Cuando bajo al piso inferior, en la sala para almorzar, no se sintió con fuerzas para comer. Más tarde le propusieron de

acompañarlo a su cuarto, pero no fue posible llevarlo ni en brazos. Fue acomodado en su diván para descansar en el cual quedó inmóvil, sumergido en la oración y en la contemplación de las cosas celestiales; parecía no desear otra cosa que cambiar las miserias de esta tierra con los goces eternos del Paraíso.

En la tarde, cerca de las 21 horas, le fueron administrados todos los apoyos de nuestra Santa Religión: el Santo Viático que fue acompañado por la Comunidad entera, cada una con un cirio encendido, y así todas las hermanas pudieron mirar por última vez a su Padre bueno. Solicitado por el Padre Bernardo de bendecir el Instituto y a todas las Hermanas, presentes y ausentes, contestó en voz alta: “¡Oh, sí, a todas!”. Después de la media noche entró en agonía. Al día siguiente, temprano; el día martes 23 de enero, apenas regresado el Padre de celebrar la S. Misa conventual, serenamente él expiraba, entregando plácidamente su alma a Dios. Moría con la sonrisa del justo, con la tranquilidad de un santo: tenía 71 años y 9 meses, de los cuales 55 como religioso y sacerdote franciscano y más de 33 transcurridas entre nosotras.

Sor María Delfina, fiel portavoz de la Comunidad, manifestaba así la angustia y el desamparo de la Familia espiritual, privada inesperadamente de Aquél que había sido el corazón: “quebrantadas por el inmenso dolor, es casi imposible conectar los pensamientos...”

Había muerto el Padre, el Fundador, el salvador del Instituto. ¿Quién las habría consolado de tal pérdida? ¡Él mismo, desde el Cielo! El que había dicho muriendo con voz tenaz, de paterna dulzura, de quererlas bendecir y asistir desde arriba.

Mientras las puertas del cielo se abrían para el siervo bueno y fiel que lo invitaban al gozo de su Señor. ¡Pero en la tierra cuánta tristeza cubría el convento de Santa María de los Ángeles de Gemoná! ¡Ha muerto el Padre! Descansa ahí, plácido y sereno, envuelto en su humilde sayal franciscano, ceñido de su cándido cordón, en un sueño de paz, mientras sus hijas le hacen una corona de lágrimas y oraciones.

Las hermanas velaron por dos días los venerables restos, después le acompañaron al camposanto, con una multitud de Sacerdotes y gente del pueblo. Como signo de veneración, el ataúd fue colocado en la tumba de los sacerdotes a la derecha de la Iglesia que vigila el cementerio.

A las hijas que lo recuerdan con veneración y amor, el Ángel de la resurrección les dice, como fue dicho a las piadosas mujeres de Jesús:

¡No está aquí! Búsquenlo en su Obra, en los ejemplos de su santa vida, búsquenlo en su heroísmo paterno y amoroso por todas ustedes... Búsquenlo en el cielo, porque desde la tierra al Cielo, su vuelo fue veloz y seguro”.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor es mi pastor, nada me falta.

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

V. En verdes praderas me hace recostar.

R. Nada me falta.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

CÁNTICO EVANGÉLICO - Lc 1, 46-55
La alegría del alma en el Señor

Ant. los que tienen hambre de ser justos
el Señor les colma de bienes.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por mí: su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
--como lo había prometido a nuestros padres--
en favor de Abraham y su descendencia
por siempre.

Ant. los que tienen hambre de ser justos
el Señor les colma de bienes.

PRECES.

Dios ha constituido a su pueblo sobre el fundamento de la esperanza. Con ánimo agradecido por la vida y el testimonio del Padre Gregorio, aclamamos:

Tú eres nuestra esperanza, Señor.

1. Te damos gracias, Señor, por el don de tu siervo, el venerable padre Gregorio, que vivió según el Evangelio en la búsqueda constante de la paz, de la unidad y del amor a la Iglesia y a nuestra familia religiosa,

- Danos a nosotras en este año jubilar, la gracia de seguir sus ejemplos como peregrinas de esperanza por el bien de la Congregación y de las personas que pones en nuestro camino, siempre y solo a la gloria de tu nombre. **Oremos.**

2. Te alabamos, Señor, por las maravillas que has realizado en la vida de nuestro Fundador, el Venerable Padre Gregorio: en los días de su peregrinación terrenal le has guiado a contemplar y vivir de manera heroica el misterio de tu Hijo, crucificado por amor,

- *Concédenos la gracia de custodiar sus enseñanzas y poner en práctica la herencia y el carisma que nos ha transmitido para la continuidad de nuestra misión en la Iglesia.*
Oremos.

3. Te bendecimos Dios porque has querido que tu siervo, el venerable padre Gregorio, caminara por los senderos de nuestro seráfico padre San Francisco, inspirando a nuestras primeras hermanas a abrazar la minoridad, la pobreza y la esperanza constante para el futuro,
- *ayúdanos a reavivar la gracia de los orígenes, haciendo memoria de las raíces de nuestra fundación, para ser auténticos testigos de nuestro carisma en todas nuestras realidades misioneras. Oremos.*

4. Te glorificamos, Señor, por haber guiado a nuestra familia religiosa en los pasos de la Divina Providencia,
- *Haz que los corazones de otras jóvenes estén abiertos y atentos, para que escuchando tu voz y compartiendo el carisma transmitido por nuestros fundadores, Laura Leroux y el P. Gregorio, se consagren a tu amor redentor y te sigan con generosidad en el camino de los consejos evangélicos. Oremos.*

5. Dios misericordioso, nos dirigimos a ti para invocar el gran don de la paz para la humanidad herida por tanta violencia. Te encomendamos también a todos los enfermos, y en particular a nuestras hermanas, junto con todos aquellos que están pasando por la experiencia del dolor: que puedan experimentar que Tú eres protector y custodio;
- *confiamos también en la intercesión ante Ti de las hermanas que nos han precedido, puedan gozar de la plenitud de Tu Amor. Oremos.*

Ya que por Jesucristo hemos llegado a ser hijos de Dios, acudamos con confianza a nuestro Padre: **Padre nuestro.**

Oración

Oh Dios, tú que iluminas a la Iglesia con el ejemplo de tus santos y has dado la gracia a tu siervo, el Venerable P. Gregorio Fioravanti, de seguir siempre a Cristo pobre y humilde, concédenos de reavivar, en estos años jubilar, la fidelidad a la vocación y al carisma congregacional, para alcanzar a la perfecta caridad de tu Hijo Jesús. Él es Dios, y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos.

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.**

R. Amen

Canto: MERAVIGLIOSA PROVVIDENZA

1. Guardate i gigli splenditi dei campi,
nessuno semina, o per loro miete
eppure nulla esiste di più bello sulla terra.
La vita nostra non si lasci al caso
E non domandi a Dio tanti perché;
ha misteriose ed infinite vie la Provvidenza.

**Rit. Meravigliosi i tratti della provvidenza:
Dio tutto guida e sostiene
come padre, con amore e sapienza.**

A un santo frate una nobil donna,
domanda guida nel discernimento,
con delle giovani vuole darsi a Dio per le Missioni.
Nasce così un umile germoglio nel grande albero di S.
Francesco:

del Sacro Cuor le suore Francescane Missionarie.

Rit.

3. La Provvidenza sa e guarda lontano,
mediante gli occhi dei due fondatori,
dirige il cuore delle umili sorelle a dare Amore.
Dal cuor di Cristo attingono ogni giorno,
la forza creatrice dell'Amore, che vuol raggiunger
e rigenerare ogni creatura.

Rit.

4. Quante sorelle offrono la vita, da quel lontano
benedetto giorno,
per dare linfa, che porti degni frutti a Dio graditi.
La strada è segnata della croce, vero sigillo di autenticità:
è nella prova che trovi letizia in sé perfetta.

Rit.

5. Oggi sian certi dopo tanti anni Che questa vera opera è
di Dio,
che contempliamo nel ricordo avvinti con stupore.
E con Francesco nel seguir Gesù, vogliam portare
a questa umanità, l'amor che sgorga dal cuore
di Cristo, Fonte Viva.

Rit.